

Santiago Espinosa García

La concepción del mal en el Islam: Teología y Antropología¹

Introducción

La religión islámica es un gran universo que se ve ramificada en micro universos. Estos universos pueden ser observados por medio de metodologías científicas propias de las ciencias sociales, universo que resulta ya en sí complejo y ramificado por su adscripción multidisciplinaria.

De esta manera, el estudio de las religiones ha sido abordado, visualizado y comprendido desde múltiples ciencias como la psicología, sociología, antropología, teología, filosofía, derecho, y por supuesto, la economía. Autores como Max Weber, Sigmund Freud, Carl Marx, Emmanuel Kant o R. Brown han dejado de manifiesto la posibilidad infinita del comportamiento humano en sociedades de carácter religioso, animista o naturalista en el sistema evolutivo de las religiones². Desde estas perspectivas, se ha enriquecido el estudio del comportamiento de las sociedades religiosas, al punto en que el tablero y las piezas del juego han sido identificadas por

¹ Ponencia presentada en el *XIII National Congress of The Latin American Association of Studies of Asia and Africa (ALADAA)*. University of Colima. Colima-Mexico. 29-31 October, 2014.

² Sujov, A. D. *Las Raíces de la Religión*. 1 ed. México, Juan Grijalbo, 1968.

sus características estáticas y dinámicas, en donde los conceptos del *tiempo* y el *espacio* se presentan como actores constantes que se ven envueltos en interminables cambios y reestructuraciones en sus esferas política, social, económica, histórica, filosófica y cultural; las piezas del tablero se presentan como actores dinámicos envueltos en sus múltiples esferas de acción con características multiculturales.

El Islam, resulta una religión particularmente atractiva debido a que está anclada a la comprensión de su filosofía, teología y política de manera simultánea, y estas a su vez pueden ser comprendidas desde la antropología, debido a que no es posible la comprensión de la filosofía islámica sin la comprensión de su relación entre religión y Estado y por lo tanto, su aspecto jurídico también. Se trata de un todo sumamente sólido que posee un carácter multidisciplinario y multicultural.

En este caso, resulta interesante definir el plano a abordar identificando algunas de las ramificaciones de la religión islámica en un sentido antropológico y teológico. Sin embargo, es necesario comprender que parte de esta teología se nos presenta con características preislámicas; algunos aspectos teológicos así como también de carácter cultural e incluso filosófico provienen de tiempos anteriores a la llegada del Islam al mundo y su historia, y por lo tanto, tenemos un panorama heterogéneo y homogéneo a la vez, con adscripciones islámicas y preislámicas, e inmersos en una sociedad cambiante aferrada a un *tiempo* y un *espacio* en particular³.

Tenemos entonces la intención de analizar de manera general, desde un aspecto teológico a algunos entes de adscripción negativa en la religión islámica para proceder con la ayuda de la antropología social y cultural las prácticas de adscripción *reiligosa-cultural* que, imprimiendo un valor *sagrado* a un ritual de exorcismo, dan vida y

³ Bagú, Sergio. *Tiempo, Realidad Social y Conocimiento*. 27 ed. México, Siglo XXI, 1970. 104.

presencia a estos seres de adscripción negativa que forman parte de una *cosmovisión islámica* en un sentido cultural y teológico.

Desde este punto de vista, no interesa más que la relación entre la teología islámica en relación a la concepción del mal y la antropología en relación a un ritual que gira en torno a esta misma concepción del mal.

Pero esta concepción del mal no se queda únicamente en las interminables páginas escritas por diversos eruditos islámicos de tiempos antiguos y contemporáneos, sino que adquiere presencia en un universo social en distintos niveles de acción, tanto a nivel micro como nivel macro, y se manifiesta de distintas maneras en sectores rurales, aislados, urbanos o incluso en sectores económicos en Medio Oriente, es decir, que la concepción del mal en el Islam no existe solamente en las páginas de los libros filosóficos, teológicos, morales o fantásticos, sino que esta concepción del mal rebasa las páginas y las palabras para manifestarse en forma de rituales que exigen la expulsión y liberación de estos seres malignos, ya sea con fines de someter a un paciente a un ritual de exorcismo o bien con fines económicos que se acopla más a una visión de cultura popular y lucro. Ambos rituales con gran valor antropológico, como ya veremos más adelante.

Si bien, el Corán libera una gran cantidad de textos que se aferran a él, y en relación a la concepción del mal, resulta muy interesante observar las relaciones que tienen diferentes esferas de estudio, particularmente la literatura original de relatos árabes antiguos⁴ que incluyen narraciones medievales que giran en torno a esta concepción del mal, seres malignos y cultura popular islámica. La filología árabe revela también estudios sobre el símbolo de lo maligno y lo sagrado en los textos islámicos tomando

⁴ R. Khawam. *El Libro de las Argucias (Relatos Árabes)*. 1ra ed. Argentina, Paidós, 1992.

forma de tratados demonológicos⁵ o bien desde la perspectiva histórica tomando forma de una historia particular de estos seres malignos⁶ y *El Diablo*⁷ en la concepción islámica.

De manera introductoria, parece un largo camino, con la necesidad de un análisis complejo y multidisciplinario, poco difundido en un sentido estricto y fascinante en un sentido general.

Demonología Islámica

La demonología islámica ha atravesado por océanos de tiempo un largo recorrido en la historia, empapándose de cultura, tradiciones, textos e incluso otras prácticas religiosas. Bastaría con un conocimiento general de la historia del Medio Oriente para percatarse de las múltiples tradiciones religiosas que se manifestaron en dicho territorio para enriquecer de manera cultural las distintas concepciones del *mal* en culturas como la fenicia, asiria, babilonia, egipcia, sumeria, persa, mongola, otomana, árabe, etc...

Todas estas civilizaciones y culturas han dado paso a una concepción particular del concepto del *mal* así como también de los actores involucrados en el panorama de lo *negativo*. Tenemos demonios asirios, babilonios, persas y árabes en un territorio difícil de definir en términos culturales, y por lo tanto la demonología se presenta también como un gran universo en el Medio Oriente. En este caso, la demonología islámica no puede ser abordada sin la consideración previa de estas civilizaciones que participaron

⁵ J.F. Durán Velasco. *Tratado de Demonología*. 1ra ed. España, Almuzara, 2013.

⁶ R. Muchembled. *Historia del Diablo (Siglos XII-XX)*. 6ta ed. México, FCE, 2013.

⁷ G. Papini. *El Diablo*. 2da ed. México, 2013.

de manera activa (por medio de rituales y de elaboración de textos sagrados) que influyeron de manera importante en la concepción del mal en el Islam.

No pretendemos dar explicación y análisis a todas estas tradiciones, pero si mencionar por lo menos dos para la comprensión desde la óptica del Islam. Tenemos por un lado como ejemplo la concepción del mal en la tradición egipcia, o “El Diablo Egipcio”, en donde se nos presenta de una manera introductoria dado que se trata de los primeros seres malignos en una religión tan avanzada en términos filosóficos y teológicos.

El Diablo egipcio tuvo sus orígenes una representación de dios de carácter totémico, Seth representa en la cultura egipcia la sed y la tempestad⁸ y se le atribuyó la característica de *Dios oscuro*. Dios de la oscuridad y la noche y enemigo constante de los dioses de la luz, Ra y Horus; representa también lo estéril, lo que quema y la ausencia de agua, es decir, una representación de lo irracional, morbosidad y perturbación: El Mal.



⁹ Seth.

Seth resulta reinar mucho antes que Satanás o que el diablo hebreo, y se aparece como el primer Diablo como tal, y ya no como mero ser maligno, hermano de un dios:

⁸ *Ibidem*. P.150.

⁹ Seth. Fotografía obtenida de <http://www.lck15.com/2011/12/egipto-tifon-o-seth/>, Egipto: Tifón o Seth. Ed. LCK15.

Osiris, mismo que Seth asesina y descuartiza, tenemos un ser maligno con carácter de dios con cualidades vengativas y sádicas... e incluso con intereses políticos entre los diversos dioses egipcios, razón misma del asesinato de su hermano.

La tradición persa en el Medio Oriente es mucho más antigua que la tradición islámica, la religiosidad popular en la región está impregnada de elementos persas así como rituales y tradiciones mesopotámicas y paganas. La concepción persa del mal y de la demonología según la tradición persa y religiones zoroastriana y mazdeista, y se presenta con la forma estratificada de un general oscuro llamado *Angra Mainyu*, Zaratustra predicó una dualidad entre el bien y el mal entre los hermanos gemelos: *Ahura Mazda* y *Angra Mainyu*, ambos hermanos representando la dualidad del bien y el mal. De manera similar al cristianismo, el diablo se aparece como un creador antes de ser un destructor, como Lucifer que era un ángel antes de tornarse un ser oscuro, y de esta manera se presenta también *Angra Mainyu* según la teología zaratustriana, el no es un dios, sino un antidios, y por lo tanto teme, odia y se somete a Zaratustra, adorador del dios luminoso que es puesto a prueba a las tentaciones provocadas por *Angra Mainyu*, similar a todos los profetas en la historia de las religiones.



¹⁰ Angra Mainyu.

¹⁰ Angra Mainyu. Foto obtenida en <http://www.cultosatanico.com/2014/10/el-mazdeismo/>. 2014.

El *diablo* en el Islam, se presenta de manera similar al cristianismo y judaísmo, como una fuerza tentadora del humano y líder de las fuerzas oscuras, se le conoce con el nombre de *Iblis*. El fue un ser luminoso en su principio teológico, pero fue expulsado del paraíso por revelarse a Dios¹¹ después de que él diera la orden de postrarse ante Adán, *Iblis* fue el único que se negó a hacerlo por soberbia, fue expulsado del paraíso, pero no sin antes hacer una petición a Dios: “dadme la vida hasta que ellos (el humano) resuciten, y puesto que Tú me has inducido al error, yo los vigilaré para saber si van por buen camino” a lo cual Dios respondió “con los que te sigan llenaré los infiernos”.

Iblis no fue expulsado del paraíso por igualarse a Dios, sino por no rendir homenaje al primer humano y profeta, el cual considera inferior, puesto que *Iblis* está hecho del fuego, y Adán del barro. Aquí nos encontramos dos interpretaciones por la cual *Iblis* lo obró así: o *Iblis* es arrogante por naturaleza, o estaba conciente de la dignidad atribuida por su jerarquía demonológica y/o celestial. Sin embargo, Dios prefiere realizar una tregua a manera de burocracia celestial a castigar de manera excesiva a *Iblis*, utilizándolo para percatarse de sus verdaderos fieles y no de los hipócritas tentados por el maligno. Es decir, como una prueba para, por medio de las tentaciones de *Iblis*, percatarse de sus verdaderos seguidores.

¹¹ El Corán. VIII 10-17.



¹²Iblis.

De acuerdo con Durán Velazco y su *Tratado de Demonología*, los árabes preislámicos creían en el tiempo como interventor en la vida del humano. Concebían al *Dhar* (en árabe, literalmente acontecer) como una intervención con un intenso sentido de fatalidad y destino. El *Dhar* abarcaba el credo del árabe preislámico dado que era el concepto para esta intervención invisible e irremediable por dar paso a la muerte de todo ser vivo: el tiempo.¹³

De esta manera el *Dhar* se anteponía al poder o voluntad de Dios (Allah en idioma árabe) y mantuvo un significado no islámico en el idioma árabe, de hecho es un término para negar la providencia divina de Dios en el Islam, dado que es atribuirle un valor sagrado a un concepto preislámico, que entrega poder absoluto a la fatalidad de la naturaleza.

En épocas preislámicas, se manifestaba el culto politeísta y pagano, Allah era todavía un dios lejano y ausente en esas tierras, y tenía la característica de ser más antropocéntrica que geocéntrica; los dioses y los humanos estaban más cerca de ellos de lo que estaría la distancia entre el humano y Dios (*Allah*), esto fue porque la intención de la relación era meramente utilitarista, es decir “te ofrezco culto para recibir

¹² Iblis. Fotografía obtenida en <http://ahmedamiruddin.wordpress.com/tag/freemason/>.

¹³ J.F. Durán Velasco. *Tratado de Demonología*. 1ra ed. España, Almuzara, 2013. Pp. 166-167.

bienaventuranzas de tu parte”, pero en el momento en el que los dioses no respondían las demandas humanas, el humano podía darles la espalda y prescindir de ellos sin ningún tipo de conflicto moral.

En estas épocas anteriores al la llegada del Islam, la Meca era un lugar de culto pagano y centro económico y peregrinaje, con participación de comunidades tanto judías como cristianas. En primera instancia se trataba de un oportunismo económico gracias al flujo de peregrinos que llegaban a la Meca, pero también es muestra del sincretismo religioso tanto monoteísta como politeísta manifestado en la Meca y es una muestra del ecumenismo religioso incluyente de las religiones premonoteístas.¹⁴

Se rindió culto a tres diosas principales: *Al-Lat* (equivalente femenino de Allah), *Al-Uzza* (diosa de la fecundidad) y *Manat* (diosa del destino y la muerte) siendo ésta última existente anteriormente en Mesopotamia¹⁵ y temida por sus atributos a la muerte y al destino o tiempo (*Dhur*), A *Manat* se le considera un ente femenino de muy alto valor moral y alto respeto por su posición positiva y posición negativa también.

Tenemos personajes malignos en el Islam además de los seres divinizados, uno de los más importantes y conocidos son los *Yinn* o *Genios*.



¹⁶ El Yinn o Genio.

¹⁴ Ibidem.

¹⁵ Ibidem. P. 172.

¹⁶ El Yinn o Genio. Imagen obtenida en <http://15r.wikia.com/wiki/Jinn>.

Los *Yinn* son criaturas humanoides con poderes por debajo de un Dios, pero con mucho más poder físico y psicológico que el ser humano. Son humanoides en el sentido en el que sufrían el proceso cíclico que sufre el ser humano como nacer, crecer, comer, beber, reproducirse (los *Yinn* también manifiestan una sexualidad activa) y mueren, pero también están dotados de un intelecto particular superior al intelecto humano.

Tienen la habilidad de transformarse en formas variadas o ser invisibles al limitado ojo humano, pero no de algunos animales más perceptivos. Tenían una vida social similar a la humana y estaban estratificados por medio de instituciones políticas también a manera de burocracia infernal. Los *Yinn* del desierto eran nómadas y abordaban a los viajeros y comerciantes o migrantes perjudicándolos con ilusiones y malestares físicos y psicológicos, de hecho un remolino de arena y viento era signo de un conflicto entre *Yinns*. El Corán tiene una sura (capítulo) llamado Los Genios y contiene también varias aleyas (versículos) que hacen referencia a las pasiones y tentaciones de los *Yinn*.

Los *Yinn* malignos (dado que también existen *Yinn* benignos) suelen tomar formas de seres que se asocian con el peligro o la repugnancia como una serpiente, escorpión o araña para atemorizar a los árabes, pero de alguna manera abarcaban una particular fascinación para los árabes tanto preislámicos como islámicos. Estos seres tienen la capacidad de invadir un cuerpo para manifestar su voluntad con el fin de divertirse o por morbo, de manera que los trastornos mentales en el desierto eran atribuidos a estas criaturas.

Para cuando llegó el Islam, los árabes ya habían asimilado elementos culturales de tradiciones judía, cristiana, persa, egipcia y mesopotámica, de manera que los entes negativos y dioses oscuros se vieron secularizados a lo largo del tiempo en la medida

en que se heterogeneizó la cultura en el Medio Oriente; los demonios (sayatín) y los seres malignos se vieron enfrentados a una multiculturalidad de lo sagrado y lo maligno, se atribuyeron cualidades de dioses muertos o malignos enterrados para dar vida a nuevos seres malignos y más poderosos.

Otra criatura maligna en el Islam, es el *Ifrit*, que a su vez es un género de genio o *Yinn*. Camilo Álvarez de Morales nos dice al respecto: “el *Ifrit* es un personaje bastante indefinido, sujeto a todo tipo de variaciones descriptivas, aunque como rasgo común se le atribuyen siempre el desaliño o la suciedad así como proporciones físicas desmesuradas, tanto cuando se encarna en figuras humanas o animales como cuando lo hace en fenómenos atmosféricos y otras cosas (aire, fuego, humo, tormenta...)”¹⁷. También es un ser creado por un ser superior y está sujeto a las mismas circunstancias que los *Yinn*, aunque ambos con vidas prolongadas en tiempo y duración. Estas criaturas son portadoras de enfermedades y tienen manías como el rapto de mujeres en el caso de los *Ifrit* macho o el rapto de hombres en el caso de una *Ifrit* hembra.



¹⁸ Imágenes del *Ifrit*.

¹⁷ C. Álvarez de Morales. *Magia y seres maléficos en el Islam*, Clio y Crimen no.8, Escuela de Estudios Árabes (CSIC), Granada, España, 2011. ISSN: 1698-4374. Pp. 111-124.

¹⁸ Ilustraciones del *Ifrit*. Imágenes obtenidas de <http://en.wikipedia.org/wiki/Ifrit>.

Los *Ifrit*, suelen habitar en lugares aislados de manera que sus historias son menos frecuentes que las de los *Yinn*, lugares de difícil acceso como montañas, y demás lugares sin población cercana. Suele habitar en palacios abandonados o incluso en el mar, grutas o subterráneos.¹⁹

De manera paralela se presenta el *Gul*. El *Gul* se nos presenta como una criatura mucho más perversa y demoníaca (ejemplo de un ente secularizado), se trata también de un Genio, pero mucho más hostil y salvaje que los *Yinn* o los *Ifrit*. Generalmente toma la forma de una criatura de similar o mayor tamaño al ser humano y suele con regularidad adoptar papeles de intimidación dado su gran fuerza y su tamaño. Sin embargo, esta criatura, debido a su brutalidad y alineado más en un panorama de fuerza que de habilidad, se nos presente el genio con menor inteligencia que los *Ifrit* o los *Yinn*, es por esa razón que es más fácil lidiar (en medida de lo posible) con un *Gul*. Este personaje maligno no es mencionado en el texto coránico, no obstante, resulta ser muy popular en la literatura árabe medieval y en la tradición oral islámica, así como en su religiosidad popular islámica.

El Exorcismo Islámico

Una vez identificadas algunas de las criaturas dentro de la demonología islámica, y concluyendo así con el aspecto teológico de este texto, se considera particularmente interesante las acciones humanas en la cultura islámica que se han llevado a cabo a lo

¹⁹ C. Álvarez de Morales. *Magia y seres maléficos en el Islam*, Clio y Crimen no.8, Escuela de Estudios Árabes (CSIC), Granada, España, 2011. ISSN: 1698-4374. Pp. 111-124.

largo de la historia para expulsar o neutralizar a estos seres malignos. Tal es el caso del *exorcismo islámico*, desde una perspectiva antropológica se puede analizar el ritual de exorcismo para dar cuenta de la multiculturalidad de este ritual.

El ritual del exorcismo ha estado presente y activo desde las primeras civilizaciones hasta nuestra era en prácticamente todas las culturas humanas. Este ritual, de manera general sin importar su adscripción religiosa, consiste en la expulsión de un ente maligno que ha poseído a un paciente, en liberar al paciente de algún maleficio o mal de ojo, o bien con fines de protección y expulsión de la energía negativa. En la religión islámica, existen muchas razones para haber sido desviado del camino luminoso de Dios, entre ellas, las tentaciones realizadas por los seres negativos. Desde su perspectiva, alguien pudo haber estado, o está, poseído por un personaje maléfico si obró de alguna manera extraordinaria como algún padecimiento mental, o tiene constantes intenciones de actuar de manera negativa, como tener relaciones sexuales de manera promiscua, descuidada o “indebida”, o simplemente atrayendo energías negativas con pensamientos “impuros”.

Hasta este punto, no interesan las razones por las cuales el paciente pudo haber estado sujeto o en contacto a tal o cual criatura, sino lo que significa el ritual en sí. El ritual del exorcismo puede ser observado y analizado desde la óptica de distintas ciencias sociales y médicas como la psiquiatría, la psicología, la sociología, la antropología y la economía, de manera que resulta ser no solo un ritual multicultural por estar presente en prácticamente cualquier cultura en la historia, sino también un ritual que se caracteriza por su multidisciplinariedad.

El interés en este ritual radica en el simbolismo que representa para algunas comunidades con fuertes raíces y culturas religiosas; estas criaturas aparentemente

míticas recobran fuerza, presencia y vida al ser temidos lo suficiente como para realizar de manera sistemática rituales, conjuros y textos para permanecer alejados del lado oscuro y sus participantes, así como para permanecer constantemente en la religiosidad popular de la sociedad islámica. Son estas criaturas tan simbólicas y temidas que son asociadas a malestares físicos, tragedias, padecimientos mentales y se encuentra bien estructurado el/los método(s) para combatirlos.

El efecto placebo del ritual exorcístico puede ser considerado como positivo en algunos casos, dada la sugestión del paciente en algunos casos llega a mejorar; sin embargo estas criaturas o entes son combatidos y expulsados de manera simbólica dándoles vida para después ser expulsados, obteniendo la salud del paciente y la comunidad.

El hecho de que la comunidad y/o el paciente y su familia identifiquen estos seres malignos y sean asociados a los bemoles sociales o personales marca una pauta para cierto comportamiento individual o en masa, y por lo tanto, el ritual exorcístico resulta ser también un método de medicina alternativa en comunidades aisladas y con fuertes creencias religiosas sin importar su dogma o profesión de fe.

En el caso del Islam, el ritual de exorcismo puede ser practicado por cualquier musulmán o exorcista islámico (Shij), no se trata de un ritual institucionalizado por alguna élite eclesiástica como en el caso del cristianismo, el cual va más ligado al aspecto económico y político del ritual en la iglesia católica romana y está asociada a los fines de lucro, pero no por esa razón menos interesante el ritual en sí y sus efectos a nivel social y cultural.

De acuerdo con J.A. Fortea, existen dos métodos de aplicar un exorcismo islámico: el primer método va acorde con el Islam, en el sentido que el interventor principal en el

ritual es Dios y por lo tanto las súplicas van dirigidas a Él, el segundo método se sale de la tangente del Islam y consiste en expulsar al ente maligno con la ayuda de otros Genios anteriormente mencionados, y no la de la invocación de Dios. Es contrario a la voluntad de Dios, de acuerdo al Islam, neutralizar magia por medio de la magia o la ayuda de seres inferiores a Dios, de manera que resulta lícito para el Islam únicamente el primer método, pero para la religiosidad popular resulta un método alternativo de realizar un ritual exorcístico.

Fortea nos dice en su *Summa Exorcística* (suplemento de la *Summa Demoníaca* del mismo autor) que dado que existen algunos *Yinn* de adscripción judía, cristiana o pagana, adquiere un carácter de multitradicional del ritual, involucrando posibles invasores de otra religión en una suerte de demonología secularizada y/o globalizada.

Algunas causas por las cuales se manifiesta una posesión son tres de acuerdo con Fortea: la primera causa es quitarse las ropas sin mencionar el nombre de Dios (Allah), dado que el genio de una mujer puede entrar en el hombre simplemente por su atracción o fascinación entre sí; la segunda causa es cuando alguien hace algún daño con desconocimiento a un genio; la tercer causa es la magia, dado que las magias adquieren un tinte negativo en el Islam y se reconoce su efecto inmediato del mismo carácter.²⁰

El ritual del exorcismo en el Islam consiste en la oración del Corán, las suras y aleyas que tienen alguna conexión con la concepción del mal, el maligno o seres maléficos; estos textos se encuentran recopilados en el texto titulado “Ruqyah”²¹, el cual contiene el procedimiento y lecturas coránicas con fines exorcísticos; posteriormente se escribe con azafrán sobre un papel que contenga las suras o aleyas a recitar en el Ruqyah, se

²⁰ J.A. Fortea. *Exorcística (suplemento de la Summa Demoníaca)*. 1ra ed. México, El Arca, 2008. Pp. 47-48.

²¹ The Ruqyah: Protective and Healing Supplications from the Quran and Sunnah . En: www.alhudasisters.com.

lava con agua esa hoja para obtener una solución de agua y azafrán para la ingesta del paciente a tratar, a esta solución se lo conoce como “agua coránica” de acuerdo a Fortea, la hoja posteriormente es quemada. Se procede con un masaje con aceite y se sopla sobre el paciente e incluso se usa miel habiendo recitado el Corán sobre ella como con el aceite. Este uso de soluciones provocan el vómito del paciente durante el transcurso del exorcismo. Se puede tener conversación con el ente invasor siempre y cuando el respeto prevalezca así como la amabilidad, de nuevo encontramos un profundo respeto por esta concepción del mal en el Islam y muy en particular en el ritual exorcístico islámico.

Existe también otra práctica exorcística en el Islam que está ligada a los maleficios y al mal de ojo, que no necesariamente involucran entes demonológicos, como es el caso del método utilizado en algunas ocasiones consiguiendo agua con la que se haya lavado la persona que ha enviado el supuesto maleficio, con el fin de lavar al paciente con esta misma agua para que desaparezca inmediatamente el mal enviado.²²

Existen dos tipos de exorcistas en la tradición islámica, uno ya mencionado es el “Shij”, el otro es el “Rifai”, exorcistas ambulantes que ofrecen a cambio de una remuneración alejar cualquier mal, sea este físico o espiritual, y no ofrecen un método litúrgico ni basado en ningún texto en específico. Quizás sea este el mejor ejemplo para observar el carácter económico que adquiere el ritual de exorcismo no solo en el Islam, sino en diversas religiones institucionalizadas como la iglesia católica romana, en donde se presenta también este factor lucrativo sin profundizar mucho en el aspecto litúrgico o espiritual, sino como el ofrecimiento de un tratamiento alternativo en comunidades sin

²² J.A. Fortea. *Exorcística (suplemento de la Summa Démoniaca)*. 1ra ed. México, El Arca, 2008. Pp. 47-48.

acceso a los servicios de salud básicos tanto de padecimientos físicos como cognitivos-conductuales, o bien un mero oficio con únicos fines de lucro en el caso de los rifai.

Conclusiones

El Islam es presentado de esta manera no sólo como una religión sumamente popular entre la población mundial, sino como una religión que puede ser observada desde las ciencias sociales por su característica multidisciplinaria y multicultural tanto en el Medio Oriente como en el corazón de África, Norte de África, Bosnia-Herzegovina, Malasia, etc. Nos hemos enfrentado a un gran abanico de conocimiento que se deriva del Islam y la antropología aplicada a los estudios del Medio Oriente y a la religión y sus prácticas dentro y fuera del dogma establecido.

El Islam posee, al igual que cualquier estudio social en torno a las religiones, diversas perspectivas que enriquecen y amplían el conocimiento tanto del Islam como de las sociedades y culturas practicantes de la misma. La demonología islámica es poco introducida en los estudios sociales occidentales, pero resulta sumamente interesante desde la perspectiva social y antropológica, el comportamiento humano en contacto con las concepciones de lo *sagrado* y lo *maligno* y los efectos a nivel comunal y personal que conllevan sus rituales, textos y la manifestación de la religiosidad popular.

El ritual exorcístico resulta un claro ejemplo de la lógica y cercanía que tiene la antropología con la teología y la filosofía que engloba también aspectos psiquiátricos y psicológicos. Resulta el ritual, un puente claro entre las ciencias sociales y naturales en donde los personajes nacidos en la imaginación humana desde las primeras

civilizaciones cobran vida dotando de lógica y misticismo las acciones y repercusiones de la praxis social en comunidades religiosas y a su vez a las culturas orientales y occidentales dentro de una cosmovisión lógica y original en el caso del Islam.

Del Islam derivan múltiples ramificaciones que pueden ser observadas desde la psicología, antropología, sociología, historia, economía y filosofía entre otras ciencias sociales y por lo tanto es posible observar y analizar el comportamiento social en diversas esferas de acción que giran en torno a la religión; el análisis conciente, responsable y detenido de un ritual en particular implica involucrarse con conocimientos multidisciplinarios y multiculturales para poder entender a estas sociedades que forman parte significativa de la población mundial.

De esta manera se ha demostrado que la teología y la antropología poseen un vínculo dentro del marco de las ciencias sociales y el Islam aparece como un caso de estudio de sumo interés y una complejidad que marca una óptica particular dentro del comportamiento de las sociedades religiosas, sus rituales y sus concepciones teológicas con respecto a su cultura.

Bibliografía

- Bagú, Sergio. *Tiempo, Realidad Social y Conocimiento*. 27 ed. México, Siglo XXI, 1970. 104.
- C. Álvarez de Morales. *Magia y seres maléficos en el Islam*, Clio y Crimen no.8, Escuela de Estudios Árabes (CSIC), Granada, España, 2011. ISSN: 1698-4374.
- El Corán.
- G. Papini. *El Diablo*. 2da ed. Tomo, México, 2013.
- J.A. Fortea. *Exorcística (suplemento de la Summa Demoníaca)*. 1ra ed. México, El Arca, 2008.
- J.F. Durán Velasco. *Tratado de Demonología*. 1ra ed. España, Almuzara, 2013.
- R. Khawam. *El Libro de las Argucias (Relatos Árabes)*. 1ra ed. Argentina, Paidós, 1992.
- R. Muchembled. *Historia del Diablo (Siglos XII-XX)*. 6ta ed. México, FCE, 2013.
- The Ruqyah: Protective and Healing Supplications from the Quran and Sunnah* . En:
www.alhudasisters.com.
- Sujov, A. D. *Las Raíces de la Religión*. 1 ed. México, Juan Grijalbo, 1968.